

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
CON SUPLEMENTOS
Semanal: de ciencias literarias y artes
y mensual: de modas dibujos y labores.
EN MADRID, ED. DE LA MAÑANA, UNA PTA.
EN PROV. Y PORTUGAL, 5 PTS. TRIMESTRE.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR, 12 PTS. TRIM.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION
MADRID, FACTOR, NUM. 7.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
BO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
LA EDICION DE LA MAÑANA A CUATRO REALES EN MADRID, A DOMICILIO

PRECIOS DE LOS AVISOS
UNA PESETA LINEA
Los anuncios de 1.ª plana, reclamos, etc. (Anuncios)
referen a Bancos y Sociedades, a precio convencional.
Se reciben exclusivamente en esta administracion y
en las oficinas de la Sociedad General de Anun-
cios, ALCALA, 6 y 8, entresuelo.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor: 5 céntimos
Por mayor: 90 céntimos 30 números.

AÑO XLII. NUM. 12042 TERCERA EDICION Madrid, Miércoles 25 de Marzo de 1891 DE LA NOCHE OFICINAS FACTOR 7

SOCIÉTÉ HYGIÉNIQUE
55, RUE DE LA PAIX, PARIS
AGUA COLONIA REAL
Perfuma exquisita para el Tocador
ABON DULCIFICADO
De una acción saludable para el Cutis

CALVO DENTISTA, CABALLERO DE GRACIA, 30, pral., frente a la del Clavel.
CRÈME SIMON
MARAVILLOSA PARA
Toilette diaria
Preserva el rostro de las influencias del Frio, del Sol o del aire del Mar. Blanquea y suaviza el Cutis.
J. SIMON, 36, Rue de Provence, PARIS
PERFUMERÍA Y DROGUERÍA
Evitar Numerosas Falsificaciones.

SOLITARIA CURA en 2 horas
GLOBOS SECRETAN
Únicos infalibles, adoptados en los Hospitales de París.
GARCERA, Príncipe, 13, Madrid, 12 Ptas. Env. fee

AVISO IMPORTANTE A NUESTROS LECTORES
Durante el período de influencia, las *Capsulas de Terpinol Adrian* han alcanzado uno de los más brillantes éxitos, sentando justa reputación de soberano remedio contra las enfermedades de las vías respiratorias, así como contra todas las afecciones catarrales de las mucosidades, catarros de los bronquios, etc., etc. De venta en todas las farmacias.

Dicen los periódicos de Francia:
«Queda comprobado que no hay producto ferruginoso capaz de competir con el Hemoglobina de V. Deschamps (Grageas, Vino, Jarabe), empleada en los hospitales de París. Ninguna anemia resiste a dicho medicamento.»
En todas las farmacias

ANTIDIFTÉRICO EGS
Tratamiento seguro para curar la angina diftérica, sin molestias a los enfermos, de venta en farmacias.
MANTILLA BLONDA LEGITIMA E IMITACION
Desde 10 pts., malagueñas 6, velitos 2, manto de graduación 5. Rodríguez, Plaza del Angel, 6.

EL VINO DE PEPTONA DEFRESNE CONTIENE
La *Peptona Defresne*, primera admitida en los hospitales de París y para el ejército francés.
El vino Defresne contiene todos los elementos de los músculos y de la sangre, devuelve el apetito perdido, abreva las convalecencias, restablece las fuerzas de los anémicos y de los diabéticos.
Alimenta, sin cansar. A las personas debilitadas ó minadas por la fiebre ó la disenteria.
Se vende en todas las buenas farmacias.

LA DEVOCION
Voy a juzgarla superficialmente, por el traje de las devotas.
Ya sabemos, ó debemos saber, que la religion no se lleva bien con el lujo.
Por mucho esplendor que la Iglesia emplee en sus fiestas, para que éstas inspiren verdadero fervor es preciso que sean humildes, el recogimiento pida una capillita solitaria, escasas luces, poca orquesta y mucho silencio.
Si aquella que reza lujosamente ataviada y se arroja en cómodo y ostentoso reclinatorio puede inspirar alguna simpatía, ¿cómo ha de compararse con la

que nos merezca aquella otra que modestamente vestida, dirija sus preeces al Señor, de hijos, en el santo velo y donde menos se la vea? Lo uno podrá ser en nosotros conato de benevolencia, mientras lo otro es sincero impulso de simpatía y admiración.

La una tiene forzosamente que mirar por el traje, la otra es probable que mire por ella, y mire más alto...
Entiendo que no doy ninguna noticia extraordinaria al decir que, por lo general, nuestra primer entrada en el templo es para recibir el agua del bautismo.

Tengo por casi seguro que si vamos muy engalanados, los padrinos y demás asistentes al acto se han de ocupar, antes que de exclamar «és un buen cristiano», en admirar el lujo de las ropas.

Mientras que si de humildes pañales se trata, lo probable es que el sacramento merezca mayor interés. Y lo mismo digo del de la Confirmación.
¿Y qué del de la Penitencia?

Que mientras se estrene y adorne un traje para tal acto, el traje ha de llevarse más pensamientos que los primeros pecados de la vida...
¿Y qué del de la Comunión?

Que los preparativos para que el blanco traje sea mejor que ningun otro, hanme emocionado; que me he enternecido ante los afanes de adornar una conciencia, por lo general muy pura, para que, más pura aun, se postre ante el altar y reciba a Dios, ofreciéndole ser buena y humilde, sin otras ambiciones ni otras galas que los más firmes propósitos de virtud.

Desconfiemos de todo matrimonio «de muchas campanillas», pues Dios sabe qué otra clase de campanilla ha de merecer usar en lo futuro alguno de los contrayentes...!

La novia, cuyo equipo supone una fortuna, lleva grandes probabilidades de ser infortunada, mientras la que no ostenta ese boato, no sólo puede pensar más en amar y ser amada, sino en interceder con Dios por la vida del que va á ser el compañero y la felicidad de la suya.

La de plagiar es una de nuestras más deplorables inclinaciones!
«Si al menos imitásemos lo bueno, la falta sería disculpable! más tratándose sólo de copiar lo digno de censura, a la verdad, el pecado es demasiado fuerte.

Pase, y es mucho pasar, que se busque nodriza, niñera, profesores, aya, trajes y hasta marido ó mujer extranjeros; que almorcemos y comamos a deshora, porque en Francia se estile esto entre la gente encopetada, y que decidamos vivir fuera de España porque aquí no hay confort; mas lo que no pasa, ni puede pasar, puesto que pasa de la raya, es que recemos de otro modo que como nuestras madres nos enseñaron.

¡Pocos serán los que no se conmueven ante el recuerdo de los primeros rezos! oraciones que se oyen, se repiten y aprenden uniendo el nombre de Dios y de su Santa Madre al de la que nos dió, con el ser, las primeras ideas de otra vida, digna únicamente de los que en esta sa-

ben cumplir sus más sagrados deberes!
¿Las inglesas, rezan en español?
¿Qué francesa lleva a la iglesia un libro que no esté escrito en su propio idioma?

En cambio las españolas—¡duéleme divulgarlo!—que se dicen ilustradas, han arrinconado, no sólo aquellos libros que recibieron en premio a sus primeras notas de aplicación y que servieron para sus primeras oraciones, sino todos cuantos están escritos en nuestro hermoso idioma, ¡porque ellas ya no saben orar en castellano!

Si alguien me tachare de exagerada, puedo demostrarle que no lo soy, diciéndole: «vaya usted a una iglesia elegante, las Calatravas, por ejemplo, elija una hora, elegante también, la una, en que los elegantes oyen misa; y observe usted a las que, elegantemente ataviadas, rezan de hijos en... cómodos reclinatorios, y se podrá usted convencer de que los devocionarios ingleses y franceses están en mayoría, y de que la devota que se vale de un escrito en castellano, es una devota... cursi.»

Adorna y favorece mucho eso de llevar un libro de redacción francesa ó inglesa, pero siempre a la inglesa encuadernado, y recomienda mucho también que los demás fieles, y los que no lo son, se enteren de que ellas saben rezar en distintos idiomas.

«¿A qué obedecerá eso?» preguntábame yo en un arranque patriótico-religioso, y sin acertar a responderme; por más que repetidas veces me interrogue.

Mas despues de observar cómo el traje ejerce tan deplorable influencia en los actos piadosos, robándoles algo por lo menos del sentimiento que deben inspirar; viendo de qué modo se acicalan las que van a misa, aunque ésta sea de difuntos, sin que les haga mella el *quia pulvis es et in pulverem revertetur*; fijándome en las que patrocinan funciones con que deslumbrar a la humanidad y ofender a la Divinidad... convencime, no sólo de que a la iglesia se puede ir á presumir, coquetear é implorar la caridad, haciendo gala de galas, sino hasta de que hay templos, novenas, confesores y predicadores de moda... Y en una de esas ocasiones, cuando mayor y más escogida era la concurrencia, al verme rodeada de tantas sillas, al escuchar aquella orquesta y aquellas voces tan profanas, y sobre todo, al reparar que nuestras primeras rezadoras llevaban sombrero, y que este adorno era tan llamativo como vistoso, no solamente creí hallarme en pleno teatro, sino que al fin hallé respuesta á mi pregunta. Dime sendos golpes, y no de pecho, porque de nada tenía que arrepentirme en aquel instante, sino en la frente, cual si se tratara de la solución del más difícil problema, y exclamé para mis adentros: «¡he dado con el cuerpo del delito!»

¡Parece mentira, pero no lo es! el sombrero es el culpable! Desde que las españolas, imitando a las que no lo son, lo han adoptado para ir a la iglesia, no les uepa á ustedes duda, rezan poco y mal, puesto que en armonía con el sombrero va el libro, y resultan *devotas exóticas*.

Al expresar estas ideas paréceme que algo más reclama mi humilde atención y mi sincera aunque pobre defensa; algo que no se conforma ni con el desprecio, ni con el... ostracismo; algo, en fin, que ansia cambiar el alcanfor por el incienso... y ese algo es ¡la mantilla!
«¡La mantilla ha muerto! ¡qué viva la mantilla!»
Antes, y no me refiero a lejanos tiempos, no había mujer que prescindiera de su uso. ¡Ahora ha caído en completo desuso!

Me identifico, pues, no sólo con aquel acérrimo partidario de esa prenda, el cual suplicó en el testamento que todas sus amigas fuesen a su funeral, pero de mantilla, sino también con el que, viéndome de sombrero en la iglesia á tanta española, esperó á que salieran para saludarlas diciendo *Good-bye* á unas, y *Adieu* á otras; y así mismo con el otro que al ver ¡casualmente! una mantilla donosamente llevada por una joven de ojos y traje celestes, exclamó entusiasmado:

Con esa mantilla
Fiel vestido azul
Lo no voy al cielo
Si no vienes tú.
SALOMÉ NUÑEZ Y TOPETE.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.
A LAS SEIS DE LA MAÑANA
La *Gaceta* de hoy publica las siguientes disposiciones:
GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto nombrando para la dignidad de arcepresbitero, vacante en la santa iglesia metropolitana de Sevilla, al presbítero D. Miguel Riera de los Angeles.
—Otro concediendo un indulto.
HACIENDA.—Real decreto declarando jubilado á D. Enrique Llatas, delegado de Hacienda, cesante.
ULTRAMAR.—Real orden aprobatoria del reglamento para los ejercicios de oposición á las plazas de auxiliares del negociado de los Registros civil y de la propiedad y del Notariado.
—Reglamento á que se refiere la real orden anterior.
—Real orden nombrando registrador de la Propiedad de Guayama (Puerto Rico) á D. Emilio Rodríguez Urdillo.
La *Agencia Fabra* nos comunica los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Paris, 24.
El correo últimamente llegado de Madagascar trae noticias de que en aquella isla deja mucho que desear la seguridad.
En las islas Comores reina gran agitación contra el protectorado francés sobre dicho archipiélago.
Roma, 24.
Hoy ha quedado firmado el convenio estableciendo la zona de la influencia respectiva de Francia é Inglaterra en el Africa Oriental.

Nueva York, 24.
Ha surgido un conflicto entre ingleses y venezolanos, acerca de las fronteras entre la república de Venezuela y la Guyana inglesa.
Paris, 24.
Segun noticias recibidas de Figuier, en la frontera argelina, algunos indígenas que han llegado montados en camellos meharis, procedentes de Gourara, refieren que durante 160 kilómetros han caminado sobre langosta del género llamado Peregrino.

Las señoras de Coruña, en número de 5000, han suscrito una enérgica y sentida protesta contra el Ayuntamiento de aquella capital, que ha acordado no asistir en corporación a las funciones religiosas de Semana Santa y no sufragar sus gastos, como de tiempo inmemorial venía haciéndolo.
Firman la protesta desde las más aristocráticas damas á las más humildes menestralas.

El notable escultor gijonés D. Mauricio Tamargo ha terminado el busto del conde de Toreno, que le encargaron los señores D. Antonio Cánovas del Castillo y D. Alejandro Pidal y Mon.
El busto es de yeso, de tamaño semicolosal, muy hermoso y de una factura irreprochable. Apóyase en unos libros superpuestos y cruzados, sostenidos á su vez por una base de columna sin plinto.
El artista hizo el busto con uniforme de ministro, le adornó con la banda de Villavieja, la gran cruz de Carlos III y la de Santiago, y para no darle forma amanerada le envolvió en unos elegantes y sencillos paños que aumentan la majestad de la escultura.
El busto está lleno de vida; presenta al conde de Toreno con la cabeza erguida y majestuosa, y mirando casi de frente.
El perfil es de un corte perfecto, y la forma de la cabeza lo mismo. El Sr. Tamargo debe estar satisfecho de su obra.

Nuestro colega *El Diario Español* dice en su última hora:
«El señor ministro de la Gobernacion fué rodeado esta tarde en los pasillos del Congreso por algunos periodistas, los cuales hubieron de preguntarle su parecer sobre el acto que hoy efectúa este periódico. El Sr. Silvela contestó que la conducta de *El Diario Español* la juzgaba perfectamente lógica, y además significó su esperanza de que también volvería al partido gobernante el Sr. Romero Robledo.

Cuanto se habla—dijo el Sr. Silvela—de mi oposición al Sr. Romero Robledo carece de fundamento en absoluto. Quizá haya en el partido conservador enemigos del jefe ilustre de los reformistas; pero si los hay, de seguro que no igualan ni en cantidad ni en calidad a los que tiene en otros partidos.»

En las primeras horas de esta madrugada recibió aviso el juzgado de guardia de que en el portal de la casa num. 6 de la carretera de Castilla se hallaba el cadáver de un hombre en cuyas ropas se

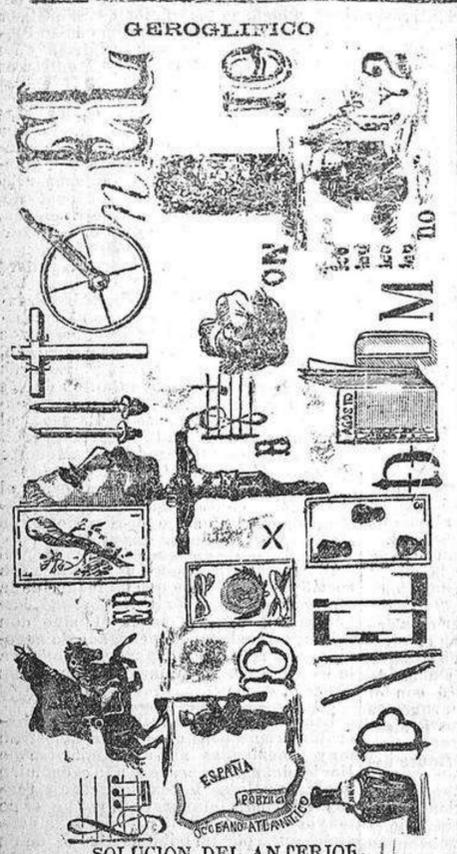
mi madrastra en un hermoso coche tirado por dos caballos blancos. El *groom* de Natalis, vestido con reluciente librea, en cuyos botones ostentaba las letras de su amo, abría las portezuelas de los coches.
Todos los tenderos del barrio estaban á la puerta. Los que me conocían me saludaban cariñosamente.
Una viejecita que vendía flores y á quien yo solía dar limosna, se aproximó al coche y felicitándome me ofreció un ramito de pensamientos. Este delicado obs-cuero era muy de agradecer en una pobre como ella; pero mi madrastra cogió el ramito y arrojándolo sobre los almohadones del coche, dijo:
—Ésas son flores fúnebres, buena mujer.
Bajo el pórtico de Saint Germain des Pres estaba mi padre con un traje nuevo, corbata blanca y sus bigotes tan retorcidos y atusados que parecía el novio.
Al bajar del coche me cogió la mano y me ofreció su brazo para entrar en la iglesia.
Apenas entramos, el órgano dejó oír sus dulces sonidos.
Las señoras de Grandelos habían hecho las cosas bien. La iglesia estaba toda colgada de rosas, llena de flores y profusamente iluminada. Había también mucha gente, pues se había invitado á casi todas las relaciones de las señoras de Grandelos y sobre todo á infinidad de amigos de Natalis.
Mi padre indicó galantemente á mi madrastra que se sentase á mi lado.
Yo me había arrodillado y pedía á Dios con todo el fervor de mi corazón que me protegiese y me inspirase concediéndome las virtudes y talento necesario para hacer dichoso á aquel que me daba su nombre.
En cuanto á este, volvía la espalda al altar y en pie con la cabeza alta y el lente en un ojo, mostraba á los espectadores su palido rostro.
Comenzó la ceremonia, y cuando ó aquella música del órgano á la sorvida, aquellas voces cuyos acentos aéreos y casi divinos, mis nervios fueron más fuertes que mi voluntad y empecé á sollozar copiosamente.
—Calmate y seca tus lágrimas, murmuró mi madrastra detrás de mí.—Te van á tomar por una víctima sacrificada!
Por fin todo terminó y el suizo nos condujo á la sacristía.
Natalis había olvidado su jaqueca y distribuía apretones de manos.
Yo no lloraba ya y rodeada de antiguas amigas del colegio Durosé, repartía entre ellas las flores de mi ramo, pues dicen que las flores de las desposadas llevan la felicidad.
Mientras respondía á la felicitación que me dirigían, mis ojos buscaban á Armando Delorme. Le había escrito algunos días antes dándole mil enhorabuenas por el éxito de su cuadro y al mismo tiempo le invitaba para que asistiese á mi matrimonio; pero aun que miré bien no le vi en ninguna parte.
Natalis pasó mi mano por debajo de su brazo y atravesamos la iglesia; yo temblando todavía y él radiante y saludando con arrogancia á derecha é izquierda.
En cuanto á mi padre, ofendido sin duda por la oficial acorrida de mi madrastra y de las

señoras de Grandelos, y avergonzado tal vez de su conducta para conmigo, había desaparecido.
Los coches nos llevaron directamente á Bellavista, donde Natalis y yo íbamos á pasar la primera semana, y donde había aquella misma noche una gran comida.
La tarde pasó en conversaciones triviales en las que Natalis estuvo más oportuno, más decididor y más brillante que nunca.
La comida fué espléndida.
La señora de Grandelos y su hija, estaban deslumbradoras de alhajitas.
Cuando ponderaron á Herminia la belleza de sus joyas ella suspiró melancólicamente, y dijo señalándome con el dedo:
—Serán para Magdalena cuando tenga necesidad de joyas para estar hermosa.
—¡Oh! aun falta mucho tiempo—añadió prudentemente la anciana.—no es verdad, corazón mío... Hoy el brillo de tus ojos eclipsa todos nuestros diamantes.
Natalis, que no perdía una sola palabra de esta conversacion, parecía estar muy satisfecho.
Despues de la comida se tocó el piano, y más tarde todo el mundo se fué yendo poco á poco para alcanzar el último tren, y á las once todos nuestros convidados habían partido.
Natalis fué á despedir á sus amigos á la estación y yo abracé á las señoras de Grandelos.
Mi madrastra me condujo á mi alcoba.
Yo estaba muy conmovida y me arrodillé para rezar mis oraciones.
Despues me acosté en medio de mi gran cama, toda llena de encajes y bordados.
—¡Buenas noches!—me dijo entonces mi madrastra mirándome con su acostumbrada acri-tud.—¡Siquiera, mujer, no te has casado con ese oso de Armando, aunque he temido mucho que hicieras esa tontería. Por lo menos ahora te dejo en manos de un hombre galante... Vamos, ya estás casada, y ahora perteneces en cuerpo y alma á tu marido.

XVI
Despues de pronunciar estas secas é inquietantes palabras, salió de la alcoba.
A pesar de haber sido educada en un colegio parisien era yo una jóven de rara inocencia, inocencia que provenía sin duda de la vida casi aislada que había hecho en dicho colegio, y de un secreto instinto que me había guiado siempre en la elección de mis pocas amigas.
Mis abuelos y Modesta habían sido siempre en mi presencia escrupulosamente reservados. Además yo no había leído novelas, y Herminia con su espiritual romanticismo no había hecho nada tampoco que pudiese turbar mi cándida ignorancia.
Para mí el amor estaba rodeado de una misteriosa aureola cuyo reflejo á la vez casto y apasionado atraía mi imaginacion sin alarmar mi inocencia.
Los pensamientos turbulentos dormían, pues en mí como duermen las puras hojas de las rosas en el fondo de sus capullos aun no abiertos.

so; pero estaba ciega, y el velo que me cubría los ojos me impedía ver la realidad.
Cuando Natalis La Jouchere llegó por la tarde, me encontró en un violento estado nervioso, que me dejaba apenas libertad para pensar.
Renovó su demanda en presencia de aquellas señoras y de mi madrastra, y yo le concedí la autorización para escribir á mi padre, que era el único que podía disponer de mí.
Sonríó y me dijo:
—Eso me ataña y no hay obstáculos para mí desde el momento que cuento con vuestra autorización y la de estas señoras.
—En cuanto á mí—exclamó mi madrastra mirándome,—os la entrego sin reservas.
Natalis se inclinó, me besó la punta de los dedos y esto fué todo.
Se veía obligado á volver á París y nos dejó con aire triunfante.
Al otro día me trajeron de parte de Natalis un enorme ramo de azaleas y camelias, dispuestas simétricamente como se ven en las instalaciones de las floristas: este ramo, montado sobre alambre y rodeado de papel calado, no me entusiasmó. Un simple manojó de rosas con sus tallos me hubiera gustado más, y no pude menos de acordarme de los humildes claveles rojos de Armando.
La Jouchere no lo juzgó así porque los cerimoniosos ramilletes de florista continuaron viniendo con regularidad dos veces á la semana. El poeta vino por la noche á comer á Bella-Vista; al levantarse de la mesa, se fué á pasear al jardín, y muy pronto nos encontramos los dos solos, en una larga alameda de ojaranzos.
Natalis me habló de sus proyectos, de sus numerosas relaciones en el mundo de las letras; nombraba familiarmente á periodistas conocidos, artistas célebres, y me ofrecía presentarme á ellos.
Yo hubiera preferido que me hablase en otro lenguaje, que me dijese palabras que saliesen del fondo de su corazón llenas de ternura y que llegasen al mío; pero parecía muy preocupado en iniciarme en los misterios del mundo brillante, en el cual vivía, y en hacerme sentir toda la importancia que tenía para mí: ser admitida en aquel círculo de elegidos.
De pronto, á una vuelta de la alameda, y sin transición, pasó suavemente su brazo por mi cintura, y me dió un beso en la boca.
Retorcí y me quedé muda; despues se me llenaron los ojos de lágrimas.
—Os suplico—le dije—que no me abraceis nunca de ese modo.
—¿Por qué?—me preguntó riendo.—¡Es, acaso, porque el juez no ha pronunciado aun las palabras sacramentales?
—No; no sé por qué, pero eso no me gusta.
—¡Urañal!—murmuró, y me pareció distinguir una sonrisa irónica en sus labios.
Notó sin duda que estaba temblorosa, y tomándome el brazo me dijo algunas palabras afectuosas para hacerme perdonar aquella brusca caricia. Cuando se marchó se lo conté todo á Herminia y no le sentí la impresión de terror que el beso de Natalis me había hecho sentir.
—Vete á acostar, tonta—me dijo ella riendo.—no mereces la dicha de ser amada por un poeta.

Subí tristemente á mi cuarto; me admiraba yo misma de mi terror, y me decía que los besos de mi ideal no me hubieran hecho esperar el mismo sentimiento, reprochando el no poder olvidar en presencia de Natalis aquel fantástico ideal.
Notaba con dolor que mis ensueños con más ternura acariaciados, no se habían realizado aun. No sentía cerca de la Jouchere ninguna de las dulces emociones que esperaba. Su campanillazo en la verja, el ruido de sus pasos en el jardín, no producian en mí ninguna de las impresiones que había imaginado. Espiaba, analizaba mis sensaciones y me desesperaba al encontrarme tan fría.
—¿Estoy desheredada también en esto?—me pregunté.—¿No sabrá amar?
Había escrito á mi abuelo los y á mi padre padre para participarles la proposición de la Jouchere y solicitar su consentimiento.
Mi padre me contestó, que ante todo quería verme, y que estaría en París dentro de pocos días.
Como mi madrastra no quería volverle á ver, se convino en que fuera yo á verle al hotel.
Hacia más de dos años que yo no le veía, y mi corazón latía con violencia, cuando el mozo me introdujo en su cuarto.
Me recibí con grandes demostraciones de ternura.
—¿Qué es eso—me dijo despues de haberme abrazado—te quieres casar, mi pobre Mala Sombra?
—Sí—le repliqué riendo.
Entonces, tomando su aire más majestuoso y solemne, me dijo:
—¡Es con tu completa satisfacción al menos! Despues añadió con voz aún más hueca:
—¿No te pone nadie el puñal al pecho?
Le aseguré que no, y comencé el elogio de Natalis; luego le hablé de las bondades que las señoras de Grandelos habían tenido conmigo.
Se enterneció y vertió una lágrima.
—Nobles mujeres—dijo secándose los ojos.—Y bien, Magdalena, puesto que le amas, es preciso casaros. Cuanto más pronto, mejor. Y ahora vamos á almorzar.
Me llevó á un gran restaurant del boulevard, mandó servir los platos que yo elegí, y durante todo el almuerzo estuvo alegre, decididor y simpático, como él sabía serlo.
Me interrogó acerca de mi madrastra y de mi vida en casa de las de Grandelos. Me guardé bien de conarle mi aburrimiento, y no le hablé más que de mis efímeras alegrías. Se me hacía duro decirle á él que me había abandonado ¡Cuán triste es vivir entre extraños! Temía que le pareciera que quería reprocharle lo que le que me había hecho sufrir por su culpa. Estaba encantado con mi belleza; encontraba que me parecía á él en algunos rasgos, y esto le halagaba extraordinariamente.
A los postres habló largamente de su vida agitada, de su destierro, de la tontería que había hecho al volverse á casar. Despues me dió muchos consejos sobre la manera como ve debía conducirme en el hogar. Terminado el almuerzo me acompañó á Bellavista.
Allí, delante de la verja me abrazó.
—Voy, me dijo—á tomar algunos info. wps



GEOGLIFICO

SOLUCION DEL ANTERIOR.

mala cama colchon de vino.

ALMANAQUE

SANTOS DEL DIA 26 DE MARZO. Jueves Santo. San Braulio, obispo.

CULTOS PARA EL 26

En la Catedral, a las nueve y media, horas, y después los divinos oficios y consagración de santos oleos, que hará el señor obispo, y el lavatorio a las tres y media, predicando el señor magistral, y a las cinco tintelas.

mente fué abierto por la lanza el sacrosanto costado del Salvador para darnos por esa última herida las gotas últimas de sangre de su amoroso corazón.

La real archicofradía de María Santísima de las Mercedes de Don Juan de Alarcón, tiene vela al Santísimo Sacramento los días de Jueves y Viernes Santo.

En la iglesia de las Siervas de María (plaza vieja de Chamberí) se celebrarán el Viernes Santo los oficios divinos a las ocho y media.

En San Ginés, los días de Jueves y Viernes Santos, se celebrarán solemnes cultos a Nuestra Señora de la Soledad y Desamparo.

BANCO DE ESPAÑA

Desde el día 31 del actual y 1.º de abril próximo, de once de la mañana a tres de la tarde, se pagarán por este Banco los intereses correspondientes al tercer trimestre de las obligaciones del Tesoro al 5 por 100.

Desde el día 31 del actual y 1.º de abril próximo, de once de la mañana a tres de la tarde, se pagarán por este Banco los intereses correspondientes al tercer trimestre de las obligaciones del Tesoro al 5 por 100.

Jueves 2 de abril: Garantías de operaciones, depósitos intrasmitibles, judiciales necesarios, fianzas y cuentas corrientes de efectos.

Martes 7 de abril: Depósitos transmisibles, resguardos números 211.001 a 240.000.

En el Hospital General, señor Molina.

En el Hospital del Carmen, P. Luis Fernandez.

En el Hospital del Carmen, padre Aragón.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

OFICINAS ALCALA 6 Y 8. MADRID TELEFONO 517.

VERTEDERO GRATIS

En el paseo de las Yeserías, próximo al puente de Totodo, en terrenos del señor de Santa Ana, próximo a la fábrica del Sr. Correcher.

DOLORES DE ESTOMAGO

La comisión nombrada por la Academia de Medicina de París para estudiar los efectos del Carbón de Belloc descubrió que los Dolores de estómago, Dispepsias, Gastrálgias, Digestiones difíciles o dolorosas, Calambres de estómago, Acidias, Eructos, etc., desaparecen a los pocos días de usar este medicamento.

FOSFATO DE HIERRO

Este ferruginoso es el único que encierra en su composición los elementos de los huesos y de la sangre: es sumamente eficaz contra la Anemia, el Empobrecimiento de la Sangre, los Colores pálidos, Flujos blancos e Irregularidad de la menstruación.

GUMERSINDO SAINZ

REALIZA con gran rebaja de precios un buen surtido de aderezos, sortijas, imperdibles, pulseras, aretes, alfileres de corbata y botonaduras de brillantes y demás piedras preciosas.

CARRETAS, 39, ENT. DCHA.

SOLAR EN VENTA De esquina, superficie 3400 pies, precio arreglado. Razon, tienda de Olaso, Carmen, 38.

PIANO barato. Ferraz 38. De 4 a 5.

CASA DE FAMILIA PARA EXtranjeros que desean aprender el francés o cursar cualquier asignatura en Francia.

SAN JORGE, 6, ALMONEDA. Rebaja de precios. Urge venta.

PARA COMER MUY BIEN, MUY económico y muy limpio, sabido es que no hay restaurant más acreditado que el nuestro.

SE VENDE UN MAGNIFICO Seaballo tiro, extranjero, joven, 5, Diego de Leon.

SE VENDEN DOS COLUMNAS Seño de hierro de once pies y medio de largas. Han costado 110 pesetas y se dan por 50, y un coche familiar en 1.250 ptas. Mendizábal, 39.

VENTA DE DOS CASAS, de moderna construcción. Libres de cargas, terreno sano y sólido al Mediodía. Luchana, 39 y 41. No se admiten correderos.

ALMONEDA VERDAD. - HAY Ajarrones japoneses, tapices, cuadros, etc. Espoz y Mina, 6 duplicado, pral.

CARIDAD. - LA SOLICIA Cuna anciana octogenaria, sola en el mundo y enferma, que se encuentra arrojada de su casa, por no poder pagar. Toledo, 61, guardilla.

ESTADO ATMOSFERICO La temperatura máxima del día 24 en el Observatorio de Madrid fué de 12,4 grados; la mínima, de 4,2 bajo cero.

En el Observatorio de Madrid ha sido más benigno que los anteriores.

El termómetro del señor Graselli señalaba 5 grados a las siete de la mañana; 13 a las doce del día y 11 a las cinco de la tarde.

El barómetro con tendencia a buen tiempo.

DEUDA PUBLICA. La dirección general ha dispuesto que el día 31 del corriente, a la una de la tarde, se verifique en el despacho principal de la misma la subasta de amortización de la Deuda del Tesoro procedente del personal.

La suma disponible al efecto es la de 68331 pesetas 90 céntimos que se compone de 833333 que corresponden a aplicar en el mes actual como duodécima parte de la cantidad consignada para este servicio en el presupuesto vigente, y de 5999837 sobrantes de la subasta anterior.

EL NIÑO JOSÉ PORTILLA E INZENZA HA SUBIDO AL CIELO EL DIA 24 DE MARZO DE 1891 A LA EDAD DE UN MES Y QUINCE DIAS. Sus afligidos padres D. José y D.ª Carlota, hermanos, abuela, tíos, primos y demás parientes, participan a sus numerosos amigos tan sensible pérdida.

FIJENSE BIEN LOS ANUNCIANTES en que a nadie mejor que a la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA se puede encargar de una publicidad completa en toda la prensa del mundo, con notable economía en los precios. Fieles a nuestro lema de siempre, HECHOS, NO PALABRAS, sometemos lisa y llanamente al estudio de los señores COMERCIANTES, INDUSTRIALES y ESPECIALISTAS ESPAÑOLES, las siguientes COMBINACIONES ESPECIALES, compuestas de los principales periódicos de Madrid: PRIMERA COMBINACION SEGUNDA COMBINACION TERCERA COMBINACION OFICINAS, ALCALÁ, 6 y 8, MADRID APARTADO 243.-TELÉFONO 517

RESTAURADOR UNIVERSAL del CABELLO de la Señora S. A. ALLEN para restaurar las canas a su primitivo color, al brillo y la hermosura de la juventud. Hace desaparecer su vida, fuerza y crecimiento. Hace desaparecer muy pronto la caspa. Su perfume es rico y exquisito.

COMPLIEBIG VERDRO EXTRACTO de CARNE LIEBIG Las mas altas distinciones en todas las Grandes Exposiciones Internacionales desde 1867. FUERA DE CONCURSO DESDE 1895. Caldo concentrado de carne de vaca utilísimo y nutritivo para las familias y enfermos.

SAVIA DE PINO MARITIMO Jarabe y Pasta de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos. Los únicos preparados con la SAVIA DE PINO obtenida por inyección de los troncos. Cura Resfriados, Tos, Gripe, Bronquitis, Dolores de Garganta, Ronqueras.

LA MADRILEÑA fabrica de estearina, bujías, glicerina y jabon de oleina FÁBRICA, PACÍFICO, N.º 23 DEPOSITO GENERAL Plaza del Principe Alfonso, núm. 4, Madrid.

PEPTONA ORTEGA PARA CONVALESCIENTES y PERSONAS DEBILES Es el mejor tónico y nutritivo. Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc. FARMACIA: LEON, 13-LABORATORIO: QUEVEDO, 7 JARABE DE RABANO IODADO DE LA FARMACIA DE SANCHEZ OCAÑA.

CHOCOLATE MENIER LA FABRICA MAS GRANDE DEL MUNDO Venta: 50,000 KOS por Día